

---

**Para transformar la sociedad:  
las izquierdas democratizadoras de inspiración socialista.  
Rodrigo Arocena. CLACSO, Buenos Aires 2020**

---

Alejandro Noboa Silva \*

En estos tiempos que vivimos urgidos por conocer estrategias renovadoras para la acción política, el libro de Arocena viene a pedir de boca y propone una mirada conceptual y experiencial sobre lo que hay que hacer y desde donde hay que hacerlo.

*“Son los valores los que deben orientar ante todo estrategias y propuestas, cuyos resultados prácticos deberán, a su vez, ser evaluados a la luz de los compromisos éticos asumidos. En suma, los cambios a impulsar tienen que ser a la vez deseables y viables: serán deseables en la medida de su adecuación a los valores profesados; serán viables en la medida que se sustenten en una comprensión profunda del acontecer social.”*

En el Capítulo I, describe una caracterización de las izquierdas a partir de sus valores surgidos de la revolución francesa poniendo énfasis en la diferencia que implica ser de izquierda donde la vinculación entre igualdad, libertad y solidaridad se hace patente y donde al decir de Arocena se deben considerar al mismo nivel de desarrollo las tres reivindicaciones. Mostrando además la diferencia con los sistemas que enfatizaron en solamente alguno de ellos por separado. Asimismo la preocupación de la izquierda por tener una buena calidad de vida debe plantearse no solamente desde la *“reivindicación de derechos”* sino también desde la *“afirmación de deberes.”*

En síntesis en este primer capítulo, el autor reivindica la necesidad de que las izquierdas democráticas de inspiración socialista amplíen la libertad, la igualdad y la solidaridad *“apostando a ellas.”*

En el Capítulo II se esboza el marco teórico del trabajo sustentado en las clásicas aportaciones de Marx, Weber y Mann. Sin duda una combinación original pero que coincidentemente los tres autores hablan de cambio social, donde si bien los resultados actuales aunque lejos de agotar tales utopías no son menores sino que consolidan una base sólida para el logro de la felicidad, meta que el autor menciona como objetivo final de las

---

\* Doctor por la Universidad Complutense de Madrid (2002), actualmente es investigador del Departamento de Ciencias Sociales del Centro Universitario Regional del Litoral Noroeste y docente. Contacto: anoboa@unorte.edu.uy

izquierdas de inspiración socialista. A pesar de ello se ha logrado consolidar cuatro instituciones “*preciosas*”: el sufragio universal, la escuela gratuita y obligatoria, el seguro de salud universal y el impuesto progresivo” (Piketty).

Asimismo más adelante, reivindica la importancia de la teoría que guía a la izquierdas de inspiración socialista, estas deben basarse en la ciencia, tal como lo intentó el marxismo pero ya no será una ciencia verdadera y absoluta sino una ciencia compuesta de “*teorías parciales, aproximaciones tentativas y provisionales pistas o conjeturas más o menos fuertes.*”

El autor retorna nuevamente sobre la trilogía fermental de los valores establecidos por la revolución francesa: libertad, igualdad y solidaridad para analizar interpretativamente la máxima marxista que reza “*de cada cual según sus capacidades, a cada cual según sus necesidades.*”, que en lógica del socialismo previo al comunismo *de cada cual según sus capacidades, a cada cual según su trabajo* pasa a ser sustituida luego de acuerdo a la lógica de los deberes que se introduce en el libro, cambiando *trabajo* por *esfuerzo*.

A continuación el autor desarrolla su tesis fundamental sobre los móviles de las personas en la vida, afirma que no es más que la tesis de Weber: “*no son las ideas las que gobiernan el comportamiento de los seres humanos, sino sus intereses materiales e ideales, sin desmedro de lo cual en ciertas etapas de viraje en la historia son las ideas las que marcan los caminos por los que se despliega la dinámica de los intereses.*”

La base teórica argumental está fundada en el pensamiento clásico, en las fuentes es donde abreva el autor para sostener su desarrollo conceptual, a mi juicio logrando con éxito un mix de teorías perfectamente articuladas para el propósito de enviar un mensaje a las izquierdas contemporáneas que el autor denomina de inspiración socialista.

Asimismo en la línea de buscar los principales motores de la acción humana recurre a Darwin para reafirmar que las personas van a competir entre sí por *comida, sexo y estatus*. Sin duda el texto propone una discusión que no es nueva pero renovada en sus planteos reedificando la misma para relanzarla en esta nueva época donde la base motivacional de los humanos está teñida por el consumismo dominante. Discusión (Darwin, Marx y Freud) que sirve de antesala a la ética de la frugalidad sostenida por el autor para mejorar las sociedades contemporáneas.

Para finalizar el Capítulo (II) dos apartados: sobre el poder y el saber y sobre la utopía. En el primero retoma la orientación del realismo interpretativo fundado en Weber y Marx para analizar los procesos de las sociedades actuales reivindicando para las mismas el saber como sostén del poder y aquel como capacidad de modificar las realidades sociales y naturales. Advierte que la concepción del conocimiento es distinta a la clásica mirada de la Ciencia positivista como verdad absoluta sino una ciencia imbuída de humildad y relatividad en sus logros.

Para conceptualizar el poder social se basa en Mann sosteniendo que el mismo se fundamenta en la capacidad de organizarse y esto que es una realidad para el poder dominante que además atraviesa todos los campos, militar, productivo, religioso, etc., es clave para *calibrar las perspectivas del cambio social*. Dicho poder en nuestra época coevoluciona con el desarrollo tecnológico sin entender esto como una relación determinista, igualmente y desde esta perspectiva facilitando, por un lado el control y el dominio, pero por otro habilitando posibilidades a la acción transformadora. Esto da espacio a las posibles nuevas utopías en el entendido de que *“más que utopías lo que hacen falta son fuentes de inspiración, que ayuden a pensar el mañana, pero también y sobre todo el hoy...”*

Más adelante, (Capítulo III) realiza un análisis político internacional donde explica el surgimiento de la sociedad capitalista del conocimiento partiendo del nacimiento del mismo desde el origen del capitalismo ya con el proceso de industrialización primero. Asimismo analiza los embates revolucionarios y guerras que padece el mismo sistema a través de los años, las dos guerras mundiales, la revolución rusa, la revolución mexicana en América Latina, las guerras de Corea y Vietnam. Se consolida en esa época la era de los tres mundos: el primer mundo, el mundo socialista y el tercer mundo generando un nuevo sistema de relaciones y alianzas internacionales además de expresar un desigual estado del desarrollo de las sociedades a nivel mundial. Se sucedieron hechos que consolidan la posición tercermundista como opción de política internacional, la descolonización de África, la condena a las invasiones de Egipto y Hungría, la invasión a Cuba, en fin todos hechos que marcan una nueva era en las relaciones internacionales y la aparición de este nuevo bloque activo que acompaña a pesar de ello la idea de que el desarrollo debería ser crecimiento industrial. Es así que se aprueba en la Asamblea General de Naciones Unidas en 1974 el Nuevo Orden Económico Internacional, que va a tener al final una vida efímera.

Acompañando estos procesos se da la aceleración del cambio técnico en la economía que deja en un lugar postergado el papel protagónico hasta el momento de las materias primas reflejando en ese sentido una pérdida de poder para los países productores de estas.

A partir de este punto, el autor va analizar lo que fue la caída del socialismo de estado particularmente en la URSS que también tenía como motor del desarrollo económico a la industria, pero con características especiales, una economía planificada y controlada por el Estado. No fue acompañado por un régimen democrático ni en ejercicio pleno de las libertades. Esto duró aproximadamente 70 años en este tiempo se edificó en base a relaciones económicas, militares, políticas e ideológicas una sociedad industrial basada en la innovación tecnológica, pero este crecimiento exigía más innovación y ello no se produjo por el estancamiento del régimen asociada a una demanda creciente de la población de mejoras en el acceso a una calidad de vida más confortable

que lo que estaba dando el sistema soviético corroído por la corrupción. En ese entonces el régimen apuesta a la transparencia y a la reestructura del sistema pero este no resiste y cae en 1989 dando lugar a un sálvese quien pueda y generando un modelo de capitalismo salvaje.

Este hecho impacta en China que se convierte al capitalismo pero conservando el poder político en manos del Partido Comunista Chino dando lugar a una inédita combinación de modelos que con contradicciones sociales y económicas que facilitan una mano de obra a precios de miseria ha sostenido tasas de crecimiento sorprendentes para el mundo capitalista.

En China, *“De manera tentativa, experimental, conflictiva, con idas y venidas, se fueron abriendo las vías a la inversión extranjera y a nuevas formas de propiedad, como empresas de los gobiernos locales. Para el capital trasnacional, la enorme mano de obra china -con niveles de educación y salud altos para el tercer mundo, dispuesta a trabajar por salarios muy bajos y fuertemente regimentada por un gobierno que proscribía la actividad sindical independiente- era una oportunidad extraordinaria.”* Igualmente el gobierno chino no avanzó en nada en materia de libertades instalando un estado militar fuerte para controlar a la población en todas sus expresiones. Curiosamente la caída de la URSS daba lugar al fortalecimiento del modelo Chino hoy en plena expansión y en este sentido ante la caída del socialismo emerge con gran fuerza el capitalismo conjuntamente con el crecimiento económico como sistema económico hegemónico, con la particularidad de que en una de las potencias líderes resulta capitalismo de estado.

En Europa y América también asistimos a una edad de oro del capitalismo, la emergencia del estado de bienestar que se expande a partir de las ideas keynesianas donde capital, trabajo y estado son partes de un mismo sistema de negociaciones permanentes mitigando los males del capitalismo y redistribuyendo la riqueza con la acción estatal. Francia, EEUU, Suecia son ejemplos de este proceso de crecimiento más desarrollo. Aunque no estuvieron ausentes procesos de protesta social y de desobediencia civil, el mayo del 68 francés, la resistencia contra la guerra de Vietnam, la aparición del feminismo y el ambientalismo como expresiones de crítica y necesidades de reforma social.

En la década de 1970 el estado de bienestar llega a su fin *habiendo significado el punto más alto de la influencia de la clase obrera en el capitalismo del Oeste y el apogeo de las sociedades socialdemócratas.* El mundo capitalista inicia una reestructura basada en políticas neoliberales que aún se mantienen pero paralelamente a esto comienza una revolución tecnológica de impacto impresionante en el mundo. Esta transformación trastoca *las relaciones de producción en la industria al hacer posible la diversificación, flexibilización e individualización de tareas.*

Por otro lado en la mirada del centro – periferia o en términos más tradicionales el primer y tercer mundo, la caída inexorable de los productos primarios ante la revolución tecnológica ubica a los países sub desa-

rollados aún más en desventaja, azotados además por dictaduras militares envueltos en las banderas del neoliberalismo, América Latina va a vivir su “*década perdida*” para el desarrollo económico pero también social donde la pérdida sistemática de derechos fundamentales agredió a las sociedades durante varios años.

En otras regiones la expansión capitalista llegaba para quedarse especialmente en los países asiáticos como Japón, que supera rápidamente las consecuencias funestas de su intervención en la Segunda Guerra, Corea del Sur, Taiwán, entre otros. El capitalismo con distintas modalidades se presenta hegemónico en todo el mundo y el sistema tecnológico es el factor principal de crecimiento dando lugar a la hipótesis de la sociedad del conocimiento.

El capitalismo de Estado chino ha logrado apropiarse de este precepto y en base a introducción tecnológica de avanzada, propia y apropiada de los países del norte lo que explica por ejemplo la masiva presencia de estudiantes chinos en las universidades del primer mundo. Las tasas de inversión del entorno del 7% del PBI en ciencia y tecnología. Deslocalización de la industria hacia regiones donde la mano de obra es más barata incluso dando lugar a un reacomodo de las estrategias de las multinacionales capitalistas trasladando sus plantas industriales a ese país como forma de producir con la más alta tecnología y la mano de obra más barata. De esa forma abaten costos incluso fiscales que les permite expandirse al mundo en las mejores condiciones dando lugar a lo que el autor llama la *segunda globalización*.

En América Latina se produce luego de la hora neoliberal la emergencia de los gobiernos de izquierda motivados por la insatisfacción social generada por aquellos regímenes a este movimiento se le agrega *el boom de los commodities* surgido a partir del aumento de la demanda de alimentos promovida por China con tasas de crecimiento en el entorno del 10% del PBI.

En este período que para Uruguay finaliza en 2019 fue acompañado de un retorno sensible de la presencia estatal en la vida de las poblaciones, desarrollo de programas sociales en diferentes dimensiones, reforma de la imposición tributaria y reconocimiento de nuevos derechos eso tuvo como consecuencias lo que se llamó crecimiento con equidad, disminuyendo los guarismos de desigualdad social notoriamente. América Latina vivió la era progresista que finaliza dando lugar a diferentes alternativas Macri y luego Fernández en Argentina, Bolsonaro en Brasil, asunción de la derecha y retorno al socialismo en Bolivia, Piñera en Chile, Lacalle en Uruguay en fin realidad que no es posible encontrarle un hilo conductor por el momento como sus consecuencias de no ser por que se generen coaliciones progresistas en varios países. Es de aclarar la visión del autor sobre Venezuela donde Chávez y luego Maduro se autoproclaman conductores de la Revolución bolivariana quienes estatizaron de manera amplia “*irresponsable e ineficiente*” que hundió al país en una crisis económica y humanitaria, en el momento que disminuyeron los precios del petróleo.

Luego de ese análisis pormenorizado en el libro sobre la realidad política y económica de América Latina el autor menciona dos factores de cuestionamiento claramente progresistas presentes en el mundo, el feminismo y el ambientalismo, ambos como expresiones críticas radicales del sistema de convivencia y relaciones con la naturaleza que desarrollamos los seres humanos.

Uno como efecto directo de la organización familiar que se ve alterada por el cambio de roles en la familia y la extensión de las mujeres al mundo laboral y el otro el ambiente como consecuencia del modo de producción capitalista que necesariamente no resulta amigable con el medio ambiente por el contrario lo daña de manera sistemática, aspecto que el autor va a analizar más adelante. En ellos visualiza estos dos clivajes potencialmente promotores de una transformación a nivel del sistema.

Concomitantemente con la emergencia de los movimientos pro derechos de las mujeres y de los ecologistas se está produciendo en el mundo desarrollado, particularmente Europa y EEUU una revolución conservadora que reivindica valores nacionalistas y privilegios de ciertos sectores de la sociedad prueba de ello es el advenimiento del *brexit* y el triunfo de Trump. Explica el autor que estos casos no son aislados sino un producto de una revolución conservadora y militarista representada por Thatcher y Reagan a principios de los 80 que tuvo además como segunda etapa a partir de inicios de los años 2000 (acontecimientos de setiembre de 2001) y culminan en estos años con los triunfos ya mencionados en Gran Bretaña y EEUU. Abriéndose una nueva interrogante para el caso americano con el reciente triunfo de Biden. En cualquier caso los movimientos en un sentido conservador o aquellos que se oponen al sistema no han logrado modificar el rumbo del capitalismo como sistema de producción.

Remarca el autor que en el poder dominante se perfila la confrontación entre dos tipos de capitalismo que caracterizan a las dos hiperpotencias económicas y militares del presente China y EEUU, una con la presencia del capitalismo de estado y la otra con un régimen democrático liberal, si bien es cierto en cualquiera de los dos se violan los derechos humanos.

Estados Unidos presentando una evolución desde la poliarquía en lo político y neoliberal en lo económico con creciente influencia de la riqueza en el poder lo que los hace cambiar hacia un régimen plutocrático y China ya en un régimen que combina la plutocracia con el autoritarismo.

En el Capítulo IV el autor va a mencionar las tendencias que se verifican a partir de los hechos pasados y que pueden configurar tendencias en el futuro y en ese sentido enuncia cinco proyecciones: 1. *incremento promedio sostenido y la diversificación de la producción y sobre todo del consumo*; 2. *la gravísima degradación ambiental*; 3. *la afirmación de la desigualdad en la mayor parte de los países y de las regiones*; 4. *el peso creciente del conocimiento en el conjunto de las relaciones sociales*; y 5. *el poder del capital financiero*.

A partir de ellas visualiza dos escenarios posible de colisión una es que la tendencia de degradación ambiental llegue a convertirse en catástrofe climática esto significa una primera tensión para el autor. Esta tendencia se ve promovida fundamentalmente por los beneficios que a nivel de la calidad de vida trae aparejado el crecimiento económico, claramente se basa en la mencionada degradación ambiental, se produce así un círculo vicioso del que no aparecen salidas por el momento. La otra contradicción emergente de los tendencias presentadas, es la que marca que se forma cuando el poder del dinero todo lo invade, política, administración, policía, justicia, comunicación, educación y salud entre otros, *erosionan* los cimientos no capitalistas que conforman el sistema democrático de gobierno y sus dimensiones normativas base de las sociedades en que vivimos. La oposición entre democracia política y capitalismo es una contradicción fundamental para el futuro de nuestros países.

Continuando con las tensiones que produce el sistema capitalista sea de estado o democrático la principal que el autor identifica ya mencionada es la que opone sistema productivo capitalista y protección del medio ambiente, afirmando que esta se sostiene en el capitalismo basado en el conocimiento. Rescata el autor tres aspectos de esta tensión: *1. conciliar las dinámicas contrapuestas no es imposible pero seguramente difícil, 2. ambas dinámicas son poderosas; 3. actualmente predomina la producción sobre la protección del ambiente, ... el crecimiento sigue y el ambiente se degrada...*

Es aquí (página 93) cuando el autor aborda una conclusión a mi juicio muy removedora: *“Si bien el crecimiento económico no garantiza en modo alguno la mejora en las condiciones materiales de vida de las mayorías, decrecimiento económico casi siempre las empeora.”*

Dicha afirmación describe descarnadamente la gran diyuntiva en que se encuentran los gobiernos y sociedades de nuestros países, no tener como evidente al rival que podría ser y lo fue ,el crecimiento económico (ver Club de Roma) sino pensar y comprender que sin el mismo las cosas van a peor.

Vale decir y lo sostiene el autor sin crecimiento habrá una disminución de las políticas sociales, educativas y salud imprescindibles para nuestras poblaciones empobrecidas. Sectores cuya alternativa es trabajar con bajas calificaciones en actividades contaminantes para mantener su salario. Dice Arocena: *“Para superar esa tensión de manera que atienda a razones generales y a intereses materiales de plazo largo o aún mediano, haría falta producir mejores bienes y servicios para los muchos con menor uso de recursos naturales y mayores controles ambientales”*, concibiendo de esta manera la ética de la frugalidad como alternativa al crecimiento capitalista.

Concluye este apartado con la idea de que entre producción y protección del ambiente hasta ahora predomina el primero y lo seguirá siendo en la medida que para la misma se producen y se utilizan tecnologías de primer orden, donde el conocimiento que marca la era es financiado por quienes producen y necesariamente

sostienen el poder político sin importar si este es una democracia o un régimen autoritario, lo relevante para ellos es el crecimiento económico que proporciona los recursos para su mantenimiento. *“En suma, la tensión decisiva de la época es asunto de poder y conocimiento.”*

Desde una mirada prospectiva podría decirse que la reacción de la naturaleza no se hará esperar y esto se manifestará en fenómenos climáticos como oleadas de calor, tormentas, rendimientos decrecientes de las cosechas y subas del nivel del mar, esto agravaría el deterioro ambiental y generaría decrecimiento económico configurando esto un escenario de tendencia.

Puede acordarse con el autor el devenir de esa tendencia dibujada, no necesariamente en su pronóstico acerca del futuro del capitalismo que sobre todo guiado por el conocimiento sabe también dar respuesta a estos asuntos particularmente acomodando aunque fuere lentamente los posibles impactos ambientales de la producción e incluso aquellas vinculadas al hábitat, por ejemplo tendencias que aparecen hoy como excepcionales pueden, y esa es una posibilidad, convertirse en hegemónicas en el corto plazo, como expandir la circulación de coches eléctricos o propulsados a combustibles renovables, es lenta pero segura, las tendencias en la arquitectura aún actualmente con altos costos para el consumo popular, se dibujan en el futuro. En fin tal conclusión si bien esperable de acuerdo a como se van desarrollando las cosas potencialmente pueden cambiar a pesar del sistema capitalista y su rumbo.

Como consecuencia del mencionado proceso de desarrollo el autor ve la necesaria tendencia al decrecimiento económico que generará *olas de insatisfacción y conflictos que pongan en cuestión a los regímenes prevalecientes*. Esto puede significar un giro hacia la derecha promoviendo regímenes militares y posiblemente el fortalecimiento de fundamentalismos sean del signo que sean aspecto que el autor considera viable y posible de acuerdo a la tendencia mencionada.

La tensión principal descrita por la oposición entre crecimiento económico y ambiente se resolvería en la *insustentabilidad* del proceso de desarrollo, la *desigualdad* en las poblaciones y en un proceso de pérdida de institucionalidad democrática. Ello está llevando al deterioro del capitalismo, a conclusión similar llega Stiglitz sobre la sociedad estadounidense en su libro *“Capitalismo progresista. La respuesta a la era del malestar”* (2020).

Ideológicamente, tal como lo describe más adelante el autor, el *“escenario tendencial”* sería complementado por procesos de revitalización de los nacionalismos que alimentan la segmentación social y lo que el denomina capitalismo de vigilancia donde el avance de las tics hace la contribución principal desde el desarrollo de la inteligencia artificial y los sistemas de control en todas sus formas lo que permitiría que *“el despotismo tendría un cimiento tecnológico sin parangón histórico”*.

Como consecuencia de todo ello se presenta la necesidad de emergencia a nivel social de la agenda de transformación y esta viene de la mano de los movimientos feministas y ambientalistas.

En este sentido el Arocena reivindica el papel en la transformación social de la agencia colectiva que busca *combinar la pasión y la razón al servicio del interés general*. Apela para ello a la teoría esbozada por Michael Mann donde los cambios sociales se producen a partir de la dialéctica entre *institucionalización y emergencia intersticial* de nuevas redes de poder e incluso relaciones sociales distintas. Es así que una transformación de este tipo tiene que producirse en estos tres niveles de forma simultánea: “1. *la generación y uso del conocimiento científico y tecnológico; 2. las relaciones sociales ligadas a la economía, la política, las ideas y los valores; 3. las interacciones entre conocimiento y relaciones sociales.*”

Promover nichos o intersticios de poder alternativo que cultiven valores y prácticas diferentes de lo predominante. Un ejemplo podrían ser las pequeñas granjas artesanales en Europa que son preservadas de acuerdo a las reglamentaciones de bienestar animal y la protección del paisaje y asimismo se pueden agregar las prácticas alternativas de producción de alimentos, la emergencia de nuevos servicios de movilidad, etc.

En igual sentido pero en clave más masiva el autor menciona las protestas pro democracia de Hong Kong, las movilizaciones estudiantiles en Chile y las reivindicaciones ambientalistas de los jóvenes en todo el mundo.

Arocena concluye el apartado afirmando: “*La reflexión prospectiva aquí ensayada lleva a conjeturar que la gravitación futura de las izquierdas dependerá altamente de la medida en que ellas contribuyan -en los distintos niveles de la acción social, en las variadas escalas temporales de los procesos colectivos y en las principales dimensiones del poder- a superar para bien la tensión entre, por un lado, la producción de bienes y servicios a los cuales mucha gente (con razón) aspira y, por otro lado, la protección del ambiente que es necesaria para conjurar las amenazas tremendas que penden sobre las condiciones de vida de la Humanidad.*”

La otra tendencia detectada provocada por el crecimiento económico es el aumento de la desigualdad que provoca la simpatía de los más desfavorecidos hacia los regímenes autoritarios y que atentan contra la institucionalidad democrática. Esto a su vez impide la protección de los derechos humanos.

Las desigualdades, de acuerdo al Autor, están generadas, en esta época de la actual globalización, a partir de la posesión de capital y conocimiento y sabemos que se acentúa por el uso que se hace de él, quien tiene educación y alto grado de conocimiento aprende y acumula progresivamente en tanto quien no lo tiene va degenerando sus posibilidades por el no uso. También se sabe que las desigualdades suelen tener un rol movilizador sensible para las poblaciones y eso las izquierdas no pueden olvidarlo. Estas ante esta situación tienen la oportunidad de presentar respuestas *viables y deseables* a estos grandes desafíos y no puede el proceso de transformación ser llevado adelante por una clase, Estado o partido sino que es desde los intersticios sociales y

empleando las tics a partir de las cuales se puede ir construyendo el cambio.

Arocena plantea en el Capítulo V, la idea de *socialismo hoy* como hilo conductor de las propuestas como elemento catalizador de los diferentes intereses en juego y como concepto articulador de acciones colectivas y en este proceso otorga un papel central a la educación particularmente la educación superior y el acceso libre, gratuito y efectivo. Esto como forma de fortalecer la democracia como proceso de construcción participativa, amplia pero con limitaciones al poder.

En este sentido articular resistencias de distinto tipo y armonizarlas en posturas y soluciones será objetivo principal de la acción de izquierda.

En este proceso de democratización planteado y necesario para la transformación, la democratización de la economía es un aspecto central y ello va unido al desarrollo del conocimiento y su puesta en disponibilidad. *“Combinar resistencia y conocimiento es necesario.”*

Por otro lado el autor apela a los valores de la solidaridad como elemento movilizador y articulador de intereses y como factor esencial de cambio social y en sentido acuña el término de la *solidaridad eficiente*.

El autor no visualiza en este momento histórico la sustitución del capitalismo por un sistema socialista de producción basada en la propiedad pública: a) la propiedad privada deberá existir con algunas precisiones que hacen a un proceso de democratización limitada en su tamaño y regulada en su uso; b) mantener la existencia de los mercados, estos contribuyen a coordinar actividades económicas y a expandir y diversificar la producción. Restringiendo sus ámbitos de actuación. b) promover a nivel de las organizaciones el trabajo en equipo, la cooperación entre los componentes de las mismas, *el enriquecimiento de tareas y la capacitación sistemática* y el involucramiento de los trabajadores en la toma de decisiones, c) promover formas de organización del trabajo diferentes a las del capitalismo y por último d) resistir el desarrollo del capitalismo financiero y buscar alternativas al mismo.

En cuanto al papel del Estado el autor aboga por la construcción de una economía mixta que coopere y/o compita con la acción estatal, cuidando de que no se olvide la premisa de que el *Estado es el escudo de los débiles* pero en base a otras pautas de actuación que se desarrollan ampliamente en el libro donde además se presentan propuestas de acción concretas.

Sobre las políticas sociales deben incluir el protagonismo de los involucrados buscando la expansión de sus propias capacidades y con fuerte respaldo de la investigación social y el papel de los técnicos.

*“Son pistas para la democratización (sufragio universal, escuela gratuita y obligatoria, seguro de salud y el impuesto progresivo). Indican caminos de avance que requieren solidaridad eficiente: impulsar formas de la democracia participativa en el marco de la democracia representativa; reformular en paralelo la fiscalidad progresiva y una gestión pública más eficiente; caminar desde la escuela común obligatoria a la combinación*

*a lo largo de toda la vida de estudio a nivel avanzado con trabajo creativo; afirmar la atención primaria de la salud con énfasis en actitudes propias de agentes, expandir el sistema de cuidados que prioriza la capacitación de cuidadores y reorientar de manera vinculada la investigación y la innovación.”*

Más adelante analiza dos propuestas desarrolladas por Piketty, ellas son la renta básica universal y la provisión a los jóvenes de un capital semilla por única vez para que pueda usarse en su posterior desarrollo en la vida. Luego fortalece los argumentos para sostener lo que se expresa en el párrafo anterior: cogestión a nivel público como privado, la participación social particularmente en los procesos de educación superior que permita la emergencia de una sociedad de aprendizajes.

Asimismo retorna en el texto, sobre la oposición producción y protección del ambiente, y para ello apela a la necesidad de innovación basada en la investigación científica para lograr un modelo inclusivo y frugal. “... las políticas públicas pueden hacer aportes limitados , pero reales, mostrando un uso austero, frugal, eficiente y sustentable de los dineros públcos...”. Es de los pocos pasajes donde menciona con claridad a que se refiere con la ética de la frugalidad aspecto que nos gustaría que el autor desarrolle en otro texto complementario para ahondar en ello. Asimismo luego cuando avanza sobre las “*heurísticas de innovación en condiciones de escasez*” concluyendo que es necesario expandir las capacidades de innovación vinculando el protagonismo de los sectores más desfavorecidos y a estos procesos incorporarles gente altamente calificada.

En la vinculación educación y trabajo el autor también propone medidas transformadoras: 1. que la educación media permita prepararse para un trabajo digno y tenga egreso universal, 2. educación superior universal con protagonismo de la investigación y la extensión, y 3. incluir a los trabajadores en un proceso de capacitación sistemática de alto nivel.

Como estrategias políticas para la izquierda R. Arocena propone una política de coaliciones innovadoras que puedan frenar la expansión de la extrema derecha y promover la transformación solidaria. Para ello la izquierda debe apoyar “*acciones motorizadas por jóvenes que se comprometen por el cambio climático, aspiran a estudiar y trabajar dignamente, se movilizan por sentimientos morales. Ellos aportan lo imprescindible: militancia, entusiasmo, compromisos. Defienden su derecho a buscar la felicidad...*”

Confieso que cuando estuve frente al libro, miré el índice y me entraron unas ganas enormes de empezar por los últimos capítulos donde habla de la prospectiva. Una inquietante necesidad de ver el futuro me abrumó en ese primer momento. Luego me lo pensé y comencé la lectura por donde se indica y allí me encontré con un excelente racconto de los debates ideológicos de mi juventud e incluso antes me resultó constructivo recordar los porqué de los términos para referirnos a los países, los sistemas políticos y económicos de las distintas naciones referentes del mundo.

Resumiendo, conceptualmente el libro recoge, analiza y concreta en propuestas, distintas vertientes teóricas

sus fundamentos es así que Max Weber, Mills, Marx, Mann, Piketty aparecen como los más relevantes a la hora de sopesar sus contribuciones y su incidencia en el desarrollo de los argumentos y la propuesta. Sumado a esto la experiencia en la gestión pública del autor le permite hablar con propiedad sobre aspectos centrales de la organización económica capitalista y el Estado. El libro no cae en el diagnóstico fácil sino que desde una mirada crítica observa lo que ocurre con el desarrollo capitalista abundando en datos históricos y análisis del presente, aventurando propuestas sensatas para las izquierdas democratizadoras de inspiración socialista.